

EL FUTURO DE LA HUMANIDAD: ECOLOGÍA Y MUJER

EL 100% DE LA CIUDADANÍA VASCA CONSIDERA QUE LA PROTECCIÓN DEL MEDIO AMBIENTE ES IMPORTANTE. EN CONCRETO, EL 73% CREE QUE ES MUY IMPORTANTE Y EL 27%, BASTANTE IMPORTANTE. LOS RESULTADOS DEL ESTUDIO DEL GABINETE DE PROSPECCIÓN SOCIOLOGICA DEL GOBIERNO VASCO DEMUESTRAN ESA PREOCUPACIÓN POR EL MEDIO AMBIENTE. DE HECHO, LA SOCIEDAD ES CADA VEZ MÁS FAVORABLE A TRADUCIR ESA SENSIBILIDAD HACIA EL MEDIO AMBIENTE EN ACCIONES Y COMPROMISOS CONCRETOS, LO QUE AUGURA UN FUTURO ESPERANZADOR Y NOS PERMITE AVANZAR CON PASO FIRME EN LOS OBJETIVOS FUNDAMENTALES: LA LUCHA CONTRA EL CAMBIO CLIMÁTICO, EL IMPULSO DE LA ECONOMÍA CIRCULAR, LA REDUCCIÓN DE LOS RESIDUOS, LA PROTECCIÓN DE LA BIODIVERSIDAD Y EL COMPROMISO CON LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE.

Dentro de la preocupación por el medio ambiente, el cambio climático ocupa un papel central. La aportación de Euskadi al cambio climático es pequeña en términos cuantitativos (0,5% de las emisiones totales de la Unión Europea) sin embargo, el principio básico que rige las políticas internacionales de reducción de emisiones es el de la responsabilidad compartida. La sociedad vasca no quiere permanecer al margen de la lucha contra el cambio climático y ha asumido su cuota de responsabilidad con un compromiso firme y exigente. Las expectativas de Euskadi son muy ambiciosas. La Estrategia de Cambio Climático del País Vasco Klima 2050 ya establece un objetivo de reducción para el año 2030 del 40% de las emisiones de gases de efecto invernadero con respecto a 2005 y del 80% para el año 2050. Asimismo, se espera alcanzar en el año 2050 un consumo de energía renovable del 40% sobre el consumo final. Pero aún hemos ido más allá y en el anteproyecto de Ley de Cambio Climática que acabamos de presentar nos fijamos un horizonte de una Euskadi en 2050 neutra en carbono, cero emisiones. Hemos de ser ambiciosos, no tenemos tiempo que perder ante la crisis climática.

En este sentido, me gustaría destacar la creciente implicación de la juventud con los hábitos sostenibles. Los datos indican que dos tercios de los jóvenes vascos separan habitualmente los residuos domésticos, y que más de la mitad limita el consumo de agua, viaja en transporte público o utiliza sus propias bolsas en las compras. Son detalles que nos hacen pensar en un futuro más sostenible.

Nuestros jóvenes se están manifestando y nos están exigiendo que actuemos

Nuestros jóvenes se están manifestando y nos están exigiendo que actuemos. No están hablando solo de cambio climático, están hablando de cambio social y creo que no se puede hacer ninguna transformación de la sociedad sin contar con el 50% de la población, sin contar con las mujeres.

Dos de los grandes desafíos de la humanidad son el cambio climático y la desigualdad femenina

Las movilizaciones del 8M surgen de la indignación de todas las mujeres. Las reivindicaciones son fruto del deseo de lograr una sociedad más sostenible, más justa y, por supuesto, mucho más inclusiva. Es evidente que la protección del medio ambiente y la lucha contra el cambio climático deben tener presente la perspectiva de género.

THE FUTURE OF HUMANITY: ECOLOGY AND WOMEN

100% OF BASQUE CITIZENS BELIEVE THAT ENVIRONMENTAL PROTECTION IS IMPORTANT. 73% BELIEVE IT TO BE VERY IMPORTANT AND 27% FEEL THAT IT IS QUITE IMPORTANT. THE RESULTS OF THE STUDY, CARRIED OUT BY THE SOCIOLOGICAL RESEARCH OFFICE OF THE BASQUE GOVERNMENT, DEMONSTRATE THIS CONCERN FOR THE ENVIRONMENT. IN FACT, SOCIETY IS INCREASINGLY IN FAVOUR OF CONVERTING THIS ENVIRONMENTAL AWARENESS INTO SPECIFIC INITIATIVES AND COMMITMENTS, WHICH POINTS TO A PROMISING FUTURE AND ENABLES US TO MAKE FIRM PROGRESS IN TERMS OF ADDRESSING VITAL CHALLENGES: THE FIGHT AGAINST CLIMATE CHANGE, PROMOTING THE CIRCULAR ECONOMY, WASTE REDUCTION, PROTECTION OF BIODIVERSITY AND ACHIEVING THE SUSTAINABLE DEVELOPMENT GOALS.



Elena Moreno

Viceconsejera de Medio Ambiente del Gobierno Vasco
Deputy Regional Minister of Environment of the Basque Government

Climate change occupies a central position within this concern for the environment. Euskadi's contribution to climate change is small in quantitative terms (0.5% of total EU emissions). Nonetheless, since the basic principle governing international emissions reduction policies is that of shared responsibility, Basque society does not wish to be on the sidelines of the fight against climate change and is firmly committed to assuming its share of responsibility. In this respect, Euskadi has set ambitious goals. The

Klima 2050 Basque Country Climate Change Strategy sets greenhouse gas emissions reduction targets of 40% by 2030 and 80% by 2050, with respect to 2005 emissions. But we have gone further still. The draft Bill on Climate Change recently presented sets the target of a carbon-neutral Euskadi by 2050, i.e., zero emissions. We must be ambitious because there is no time to lose in the face of the climate crisis.

In this respect, I would like to highlight the growing commitment of young people to sustainable habits. The figures show that two thirds of young Basques habitually separate domestic waste. Over half of them limit their water consumption, use public transport and use their own shopping bags. Factors such as these allow us to think in terms of a more sustainable future.

Our young people are expressing their views and demanding that we act

Our young people are expressing their views and demanding that we act. Not only are they speaking of climate change, but also of social change and I believe that no transformation of society is possible without taking account of 50% of the population i.e., without taking women into account.





Sin duda dos de los grandes desafíos de la humanidad son el cambio climático y la desigualdad femenina.

El cambio climático amenaza con cambiarlo todo. Nos intimida con alterar nuestras vidas completamente, pero afecta en mayor medida a las mujeres, especialmente a las que viven en sociedades más vulnerables. Las mujeres son las más vulnerables de los territorios y sociedades más vulnerables. Así, en los 25 países del África subsahariana, las mujeres están dedicando 16 millones de horas al día a recoger agua, mientras que los hombres dedican una tercera parte de ese tiempo. La sequía acarrea hambrunas y ese hambre afecta mucho más a las mujeres porque cuando la comida escasea las últimas que comen son ellas.

La escasez del agua está derivando en un incremento de infecciones porque la realidad es que el último uso que se le da al agua es para la higiene femenina. El cambio climático y sus efectos en forma de sequía están produciendo en las mujeres hambre, problemas sanitarios, problemas sociales y dependencia.

Pero no hay que pensar que el cambio climático afecta negativamente a la vida de las mujeres únicamente en el mundo subdesarrollado. Sus consecuencias sobre las mujeres europeas también son evidentes. No es necesario mirar al sur, la vulnerabilidad la tenemos en nuestras casas. Así, en la ola de calor de 2003 en Francia, el 65% de las personas fallecidas eran mujeres. El 30% de la pobreza energética en España corresponde a hogares habitados por mujeres solas con hijos a su cargo. Todos los desafíos medioambientales están afectando más a las mujeres.

Respecto a la desigualdad femenina, los datos demuestran que las mujeres no estamos en los foros en que se toman decisiones sobre cambio climático. Así en el último informe del IPCC (Intergovernmental Panel on Climate Change) solo el 20% del panel de expertos eran mujeres. Pese a que se ha mejorado en los últimos años, en 1990 solo el 2% del panel científico correspondía a mujeres, seguimos sin tomar parte en igualdad en los procesos de intercambio de conocimiento y en los de toma de decisiones que afectan a nuestras vidas.

El futuro del planeta, el futuro de la humanidad, se asentará sobre la ecología y el papel de la mujer o no será

En todo el empleo que se está generando alrededor de las energías renovables, solo el 32% lo están ocupando mujeres y de ese porcentaje la mitad corresponde a trabajo de carácter administrativo.

Las mujeres tenemos un enorme reto por delante porque se está poniendo en marcha una transición ecológica, económica y energética donde el trabajo femenino vuelve a quedar en un segundo plano. Tenemos que evitar que pueda quedar invisibilizado.

El futuro del planeta, el futuro de la humanidad, se asentará sobre la ecología y el papel de la mujer o no será.

Climate change and gender inequality are undoubtedly two of the greatest challenges facing humanity

The demonstrations of March 8 arose from the indignation of all women. Their demands are the fruits of a desire to achieve a more sustainable, more just and, of course, a much more inclusive society. It is clear that environmental protection and the fight against climate change must take account of the gender perspective.

Climate change and gender inequality are undoubtedly two of the greatest challenges facing humanity.

Climate change threatens to change everything. It threatens to change our lives completely and affects women to a greater extent, especially those living in more vulnerable societies. Women are the most vulnerable members of vulnerable societies and regions. In the 25 countries of Sub-Saharan Africa, women spend 16 million hours per day on collecting water, while men only devote a third of this time to the task. Drought leads to famine and this affects women far more because when food is scarce, they are the last to eat.

Water scarcity is leading to an increase in infections because the hard fact is that female hygiene is the last thing for which water is used. Climate change, and its effects in the form of drought, is resulting in hunger, sanitary problems, social problems and dependency problems for women.

But it would be a mistake to think that climate change only has adverse effects on the lives of women in developing countries. The effects on European women are also evident. We do not have to look south. The vulnerability is to be found in our own homes. 65% of those who died in the French heatwave of 2003 were women. 30% of energy poverty in Spain corresponds to homes occupied by single women with children. All of the environmental challenges are affecting women more.

With respect to gender inequality, the figures show that women are not represented in the forums where decisions on climate change are taken. In the most recent IPCC (Intergovernmental Panel on Climate Change) report, only 20% of the panel of experts were women. Although the situation has improved in recent years (in 1990, only 2% of the scientific panel were women), we continue to be in a situation in which we do not participate on equal terms in the knowledge exchange and decision-making processes that affect our lives.

The future of the planet, the future of humanity, depends on the environment and the role of women, or there will be no future.

Only 32% of all the jobs created through renewable energy are occupied by women, and half of these jobs are of an administrative nature.

We women are facing an enormous challenge, because an ecological, economic and energy transition is taking place in which the work of women is once again in the background. We must prevent this work from becoming invisible.

The future of the planet, the future of humanity, depends on the environment and the role of women, or there will be no future.